



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

21 de diciembre de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

¡Tengo sed!

Pequeña víctima, mi Corazón sediento en la Cruz exclamó: ¡tengo sed! (San Juan 19,18) Los hombres entendieron que Yo tenía sed corporal, pero más que la sed corporal era la sed de amor. Tenía sed, sed de ustedes, y aún tengo esa sed; sed de vuestra conversión, sed de vuestro fiat, sed de que cambien el corazón. Aún tengo sed y quiero que esa sed la calmen con mi Amor, la calmen con mi Espíritu, la calmen dejando a mi Espíritu de Amor entrar en sus corazones.

Apóstoles míos, anteriormente había revelado la Cruz Gloriosa, Cruz que debía ser levantada para proteger a la humanidad de calamidades. Este Apostolado es el resumen de mis gracias; en este Apostolado, así como se recoge en un cántaro el agua, así recojo todos los carismas celestiales que he dado a los hombres. Por eso, en este Apostolado está la Obra de la Cruz: vivir la espiritualidad de la Cruz, meditar, contemplar y vivir con la Cruz.

Como es un Último Llamado, y esta Obra es el culmen de las espiritualidades sobrenaturales, he unido mi Sagrado Corazón a la Cruz Gloriosa, marcándola con mi Preciosa Sangre, para que la llevaran sobre ustedes, en el Sagrado Escapulario, y también estoy revelando la Cruz Gloriosa de los Sagrados Corazones Unidos en la Eucaristía, así como mi Mamá Celestial ha pedido que se levantara en ese huerto reparador de los Dos Corazones. Esta Cruz también puede y debe ser difundida, porque es el culmen de las espiritualidades de la Cruz.

Apóstoles míos, agradezcan a mi Padre por la sobreabundancia de gracias que les está dando en estos tiempos, por medio de la Obra de mi Sagrado Corazón.

Los bendigo con Amor y los cubro con mi Divina Misericordia.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida